

- 53 AÑOS -

# Vivencias en la Escuela Normal Central de Managua

*Manuel Mena O.*

Managua, se quedó sin su Escuela Normal, por las arbitrarias decisiones presidenciales, en la década del 60'; cuando la Escuela Normal Franklin Delano Roosevelt, -que funcionaba en las inmediaciones del Estadio Nacional-, fue trasladada a la ciudad de Jinotepe, Carazo, dejando a la capital sin ese valioso aporte a la educación, cuyos egresados, impartían el pan de la enseñanza en la otrora pujante capital nicaragüense.

El traslado de la Escuela Normal a Carazo, provocó malestar no sólo entre los futuros aspirantes a esa noble carrera magisterial, originarios de Managua, sino de gente que trabajaba para los internos. La Normal en San Marcos acogía a estudiantes mujeres, la Normal de Jinotepe a varones. Los aspirantes a maestros no originarios de ese departamento y alrededores, tenían que internarse en dichos centros. Aunque también habían Normales en el norte del país.

Ante esta disyuntiva, en el año 1959, se pensó en otra Escuela Normal para Managua, siendo Ministro de Educación el Dr. Gonzalo Meneses Ocón. La nueva Normal, se fundó bajo la dirección del Profesor Francisco Chavarría, pero al no tener edificio propio, se tuvo que rentar un inmueble; hasta ocupar una casona en la que vivió el ex presidente Luis Somoza, conocida como Mansión Somoza, localizada de la Iglesia El Redentor, 5 cuadra hacia el es-

te, allí permaneció la Escuela Normal, 1959-60, para luego ser trasladada al edificio del Instituto Ramírez Goyena, donde funcionó por casi 11 años bajo al dirección del Profesor Raúl Dávila, hasta su traslado a su propio edificio en el barrio La Fuente, cuyas instalaciones que después del terremoto de Diciembre del año 1972, ocupó el Ministerio de Educación.

Los alumnos del Instituto Ramírez Goyena, burlesco llamaban "inquilinos" a los alumnos de la Escuela Normal. Fue en esas instalaciones, que la Normal graduó, sus primeras seis o siete promociones, las cuales con el pasar de los años, llegaron al medio siglo, cuyos egresados, fueron verdaderos factores de cambio en Nicaragua.

De las primeras cinco promociones, egresaron casi mil docentes, ocupando principalmente las plazas de trabajo en la capital y sus alrededores, cuya población escolar crecía aceleradamente; además el país y Managua experimentaba gran agitación política.

Muchos de los egresados de la Norma, formaron parte del sindicatos de maestros de Managua, luchando arduamente en favor de reivindicaciones sociales, sin dejar de mencionar a docentes, como: Francisco Guzmán, Julián Corrales, Juan Manuel Sequeira, entre otros.

Desde hace tres años, egresados de las distintas Promociones de la Escuela Normal Central de Managua, vienen



*El Profesor Francisco Guzmán, posa junto a Ulda Rocha, graduada hace 50 años, 3ra. promoción de la Escuela Normal Central de Managua.*



*El Profesor Raúl Dávila Montenegro, Nuestro Director de la Escuela Normal Central de Managua, con la profesora Ulda Rocha Morales.*

celebrando, sus 50 aniversario -de haber egresado de esa Alma Mater. Hace algunos días, la Tercera Promoción de maestros de la Normal, celebró ese magno acontecimiento. Los chavalos del 66, se reunieron en un Hotel capitalino, a la que asistieron, además familiares y amigos de esa promoción, y do-

centes, entre ellos, el ex director Profesor Raúl Dávila Montenegro, Francisco Guzmán, Reynaldo Peña en otros.

Antes lo hicieron, la primera y segunda promoción, lo que significó emocionantes reencuentro de la otrora muchachada, para evocar, travesuras juveniles, volver a escuchar a

## VIVENCIAS EN LA...

*Página 2*

Paul Anka, o Elvis... los lugares donde se tomaron las primeras cervecitas o tomaron sus Santa Cecílias, regresando mentalmente al Guayacán, donde hicieron sus “leonesas” adónde conocieron a la primera novia, quizás hoy sus esposas, o bailaron Amores de Estudiantes en los 60’, etc..

Los 50’ son propicios para realzar años idos, junto a familiares, principalmente nietos y yernos. Solemnizar momentos nostálgicos, además de recordar parte de nuestra realidad, triunfos, fracaso. Es un verdadero, My Way a lo Sinatra, es recordar a los que se nos han adelantado y dedicarle un pensamiento a sus memorias, es convivir con nuestros compañeros, comparar achaques y quebrantos, logros familiares, es hacer una deferencia con nuestros maestros. Es un compartir, con esos queridos viejos, muy especiales en nuestras formación, para manifestarle estima. Es un recordar a un Profesor Sequeira, en el caso de la Normal, que desde el más allá, observa a sus muchachos, en silencio, seguro y orgulloso de su trabajo. A Estos maestros que una vez más nos acompañan, y silenciosamente valoran mutuos logros, como parte de sus perseverancias y empeños, tenemos que agradecerle, porque nos dieron lo mejor de ellos, y sobre todo oportunidades y es por ello, que hoy gozamos, con mustía, añorando esos 50 primaveras, que delatan nuestros cabellos canos, y enorgullosos disfrutamos en esta ocasión. Es un agradecer a los desvelos de nuestros padres y maestros, a

sus empeños, consejos, para decirles en voz alta., “gracias, mil veces gracias, por ser parte de nuestras vidas”, con la esperanza de que nos sigan dando ese gran apoyo. “Dad espacios con alas al vuelo.....”